

EDITORIAL

La educación desde la perspectiva del trabajo social disciplinar

Education from the Perspective of Disciplinary Social Work

La educación es un derecho fundamental establecido desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948 (Unesco, 2011) y se ha constituido como la base de la cultura social, pues desde allí su propósito ha sido llegar a todos los sectores de la población en donde las personas logren establecer múltiples interacciones, y contar con experiencias significativas para el desarrollo de habilidades sociales.

En este sentido, la educación como punto de partida para el avance de la sociedad permite la afirmación de valores perseverando desde la diversidad, pero, además, consolidando sociedades más comprensivas y cohesionadas. Adicional a lo anterior, diversifica los campos de desarrollo pues no se trata solamente de adquirir conocimientos académicos sino desarrollar, habilidades prácticas, sociales y emocionales para contribuir de manera más significativa a la construcción del entorno.

Retomando un aparte sobre el tratado promovido por la Unesco, (2023) menciona lo siguiente sobre la educación:

La conceptualización de la calidad: un marco para el entendimiento, el monitoreo, y la mejora de la Calidad Educativa; expresa la importancia que tiene la educación en la sociedad como: Los vínculos entre la educación de la sociedad son fuertes, pues ambas se influyen mutuamente. La educación puede ayudar a cambiar la sociedad mejorando y fortaleciendo las destrezas, los valores, las comunicaciones, la movilidad (relacionada con las oportunidades) la prosperidad personal y la libertad... Es igualmente importante si la educación se da en el contexto de una sociedad opulenta, o en una donde reina la pobreza (p. 9).

Desde una perspectiva general, puede decirse que la educación procura la participación social y es el escenario en donde se moldea el avance de las sociedades tejiendo redes sociales estratégicas que promueven la consecución de acciones con miras a reducir la problemática social, pero también la puerta de los grupos sociales hacia la reflexión sobre el cambio de sociedades menos cooperantes hacia sociedades más conscientes de su realidad y con miras hacia la búsqueda constante de transformación de realidades.

Ahora bien, desde la mirada formativa en Unicervantes, el profesional de trabajo social se convierte en un puente de relación entre el desarrollo y el aprendizaje, pues se involucra en el sistema educativo para promover el bienestar y la inclusión social, comprendiendo que la educación le permite acercarse a elementos conceptuales básicos sobre la realidad social, las formas de abordaje, la comprensión de las dinámicas sociales y el impacto en sectores como lo político, lo normativo y epistemológico, llevándolo a definir acciones de intervención con las

poblaciones y lo que le rodea para resolver las situaciones sociales que se presentarán en el futuro, procurando la garantía hacia la equidad y la justicia.

Por otra parte, al ser una disciplina que está constantemente en aprendizaje, el trabajo social ha evolucionado a lo largo del tiempo adaptándose a las necesidades cambiantes de las personas y las comunidades desde la reflexión crítica de su contexto, pero también, buscando la mejor estrategia de solución a las problemáticas, identificando las necesidades, recursos e interés con quienes se relaciona. Como actuaciones a resaltar en el sistema educativo y el propósito de formación del programa el trabajador o trabajadora social tiene en cuenta en su quehacer profesional el desarrollo de estrategias como:

- ▶ **Comunicación y convivencia:** Trabaja para mantener un ambiente positivo en los centros educativos.
- ▶ **Identificación de riesgos:** Identifica situaciones de riesgo y ofrece apoyo.
- ▶ **Formación a padres y estudiantes:** Proporciona orientación y recursos a las familias.
- ▶ **Inclusividad:** Fomenta la creación de escuelas inclusivas que atiendan a la diversidad de estudiantes.
- ▶ **Relación familia-escuela:** Facilita la comunicación y colaboración entre padres, docentes y estudiantes

Finalmente, desde UNICERVANTES se promueve el proceso educativo a través de nuestra revista manteniendo el rigor académico que permite al programa de trabajo social dar a conocer su aporte a la construcción de

conocimiento y la formación de profesionales con enfoque humanista; es así como la formación del trabajador social desde una buena educación y como estrategia para resolver las situaciones sociales negativas en la sociedad, es un aspecto crucial para los profesionales de esta rama disciplinar dado que se comprenden teorías, metodologías y enfoques específicos para intervenir promoviendo la reflexión sobre los valores éticos y principios fundamentales de las relaciones fomentando espacios de comunicación efectiva con los diferentes ámbitos y los actores sociales involucrados.

GLADYS VIVIANA CONTRERAS RODRÍGUEZ
Directora del Programa Trabajo Social
Fundación Universitaria Cervantes San Agustín
—UNICERVANTES—